ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA

DE ASISTENTE Á CAPITAN,

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL

DE

JOSÉ MOTA Y GONZALEZ

CUARTA EDICION.

ACCIVO TEATEAL

MILLIA

MADRID. SEVILLA 14, PRINCIPAL 1882.



DE ASISTENTE Á CAPITAN

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

JOSÉ MOTA Y GONZÁLEZ, 1836-1900

Ejecutado con buen éxito en el teatro de Cervantes, de Sevilla, en la noche del 3 de Febrero de 1874, á beneficio del primer actor cómico D. Ricardo Mela, por la Compañía dramática que actuaba en dicho Coliseo bajo la direccion de los eminentes artistas D. Pedro Delgado y D. Victorino Tamayo y Baus.

It mi buen annigs of aflass.

Sud actor J. Emilis Form

Mount

SEVILLA.

IMPRENTA DEL CIRCULO LIBERAL, ROSARIO 21.

PERSONAJES.

ACTORES.

50	RITA.					Sra. D.ª Amparo Peñaranda.
¥	ADELA	٠.		•		SRTA. D.ª CLOTILDE MENDOZA.
E	JUANA				•	» D.ª CELSA FONTFREDE.
	CURRO		•			Sr. D. RICARDO MELA.
ę.	CÁRLOS					» D. Francisco Gomez.

La accion es contemporánea.— Las indicaciones están tomadas del lado del espectador.

Esta obra es propiedad de su autor y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España, ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Administracion Lirico-Dramática de D. EDUÁRDO HIDALGO son los exclusivamento encargados del cobro de los dercehosde de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hechó el depósito que marca la Ley.

MARTI ACTO UNICO.

Gabinete decentemente decorado, con tres puertas, una al centro y dos laterales: una mesa y sobre ella una botella con agua, un vaso y una vinagrera: butacas y sillas completan la escena.

ESCENA PRIMERA.

RITA y ADELA

RITA Estoy deseando abandonar este pueblo.

ADELA ¿Para qué vino usted á él?

RITA Por tu causa; para hacerte olvidar tus amores con el capitancito.

ADELA ¡Si los tenía olvidados ántes de salir de Madrid!

RITA No tal.

ADELA Prueba de ello, que en los dos meses que hace estamos habitando este pueblo no habrá usted visto llegar carta suya.

RITA Es que áun cuando hubiese venido, tampoco habria llegado á tus manos, porque tenía tomadas todas las precauciones para que así sucediera.

ADELA (Ap.) Pues no te han valido.

RITA Pero yá puedo marchar descuidada, porque he leido en un periódico que ha sido relevada toda la guarnicion que se hallaba en Madrid. ¡Pues

hubiera estado bien que una señorita de tu clase, la hija de un título de Castilla, se hubiera unido en matrimonio con un triste capitancillo, y por añadidura pobre!

Adela Si yo soy rica, ¿qué necesidad tengo de casarme con un hombre que tambien lo sea?

Rita Porque así debe ser. Cada oveja con su pareja.

Adela Pero tia, ¿por qué tiene usted esa oposicion, ese ódio á todos los militares?

RITA Porque he sufrido en mi mocedad muchos desengaños de ellos.

ADELA Todos no son iguales. ¡Si conociera usted á Cárlos, si le tratára...!

RITA Ni lo conozco, ni quiero su trato.

ESCENA II.

DICHAS: JUANA, por la puerta del foro.

Juana Señora...!

RITA ¿Qué quieres, Juana?

Juana El ordinario acaba de llegar. RITA ¿Y ha traido los encargos?

Juana No ha traido más que el azúcar de pilon.

RITA (Levantándose.) Está visto; en estos malditos pueblos no puede una comer nada de lo que apetece. Dame ese azùcar; voy à guardarla. (Váse por la puerta lateral derecha.)

ESCENA III.

Adela y Juána.

Juana Gracias á Dios, señorita, que nos dejan solas. Hace dos horas que tengo en el bolsillo una carta para usted.

Adela Dámela. ¿Es del señorito Cárlos?

Juana (Dándosela.) Creo que sí.

Adela (Reconociéndola.) Cierto: es su letra.

Juana Cuidado, señorita, no vaya á salir su tia.

Adela: Mo temas. (Lee.) «Querida Adela: Hace tres dias »que salí de Madrid al frente de mi escuadron, »para recorrer por órden superior algunos pueblos »de la provincia. Esta noche llegaré á ese en que »accidentalmente estás parando. El alcalde es bas»tante amigo y creo me dará alojamiento en tu »misma casa.—Tuyo, Cárlos.»

Juana ¿Vá á venir aquí el señorito?

Adela Así parece.

Juana ¡Qué alegría! ¿Y si doña Rita lo conoce?

Adela No es fácil: nunca lo ha visto de cerca. Quédate por aquí, al cuidado, para que me avises al momento que lo veas llegar. Yo, en tanto, voy á acompañar á mi tia para evitar sospechas. (Váse por la puerta lateral derecha.)

Juana Vaya usted descuidada.

ESCENA IV.

Juana, á poco Curro, por la puerta del foro, en traje de capitan de lanceros.

Juana Yá estoy deseando ver entrar por esa puerta al señorito Cárlos. ¡Qué buen mozo es! ¡Poquito que me han gustado á mí siempre los militares! ¡Cuánto diera yo por casarme con uno de ellos!

Curro (Apareciendo en la puerta.) La paz de Dios sea con usted, patrona,

Juana ¡Jesús! ¡Un capitan!

Curro (Entrando!) ¿Se na asustado usted, criatura?

Juana Un poco. (Ap.) Pues éste no es el novio de mi señorita.

Curro ¡Muy chico debe usted tener el corazon!

Juana ¡No debo tenerlo muy grande!

Curro ¡Si todas las facciones ó prendas corporales que tiene usted en su cuerpo son tan menuditas...!

Juana Se ha entrado usted hasta aquí de un modo, que.... vamos, me sorprendió.

Curro ¡Salero!... ¿Pues cómo queria usted que entrára?

Juana Tocando á la campanilla y aguardando á que fueran á abrir.

Curro ¡Si me encontrécon la puerta abierta!

Juana ¿Sí?

Curro Es la chipén.

Juana Ha sido un olvido mio dejarla de ese modo.

Curro Pues en nada ha estado que no me rompa la cabeza, porque está todo eso más oscuro que boca de lobo.

Juana Ahora precisamente iba yo á bajar para encender la luz.

Curro ¿De veras?

Juana Cabales.

Curro Pues mire usted, yá siento haber llegado hasta aquí tan pronto.

Juana ¿Por qué?

Curro Porque hubiera tenido el gusto de conocerla á usted algunos momentos ántes.

Juana ¿Á mí? ¿Dónde?

Curro ¿Dónde habia de ser, criatura? Allá abajo.

Juana ¿Y cómo iba usted á conocerme, si no habia luz?

Curro ¡Salero! À tientas.

Juana ¡Quite usted allá!

Curro Y después de haber encendido la luz... ¿estamos? hubiéramos subido esas escaleras los dos, así, muy juntitos. ¡Salero! ¡Qué barbiana es usted!

Juana ¿Barbiana?

Curro Si; muy bonita.

Juana Y usted me está pareciendo un tuno, que...

Curro ¡Pues sí me llaman el lila! (Arrimándose á ella.)

Juana Vamos, no se arrime usted tanto, que no estoy acostumbrada á ver tan cerca de mí á los capitanes.

Curro ¿Nunca los ha tenido tan cerca?

Juana Nunca.

Curro ¡Entónces no sabe usted lo que es bueno! (Se acerca más à Juana.)

Juana ¿Quiere usted retirarse, que nosotros no igualamos? Yo no soy más que una pobre sirvienta y usted...

Curro ¿Sirvienta? Pues hágase usted cargo que yo tampoco soy más que un...

Juana ¿Un qué?

Curro Un... ¿No me ve usted? Un capitan de lanceros. (Ap.) ¡Por poco no me berreo! (Alto.) Y diga usted, so preciosa, ¿es usted soltera?

Juana Creo que sí.

Curro ¿Nada más que creerlo?

Juana Nó señor, que lo afirmo.

Curro ¡Salero! Así se habla. Déme usted esos cinco. (Le tiende la mano.)

Juana ¡Quite usted! Ésta no se la doy yo más que al que vaya á ser mi marido.

Curro Pues hágase usted cargo que desde que entré por esa puerta no estoy camelando otra cosa. ¿Conque nos arreglamos? ¿Formamos, sí ó nó, esa socielad?

Juana ¿Qué sociedad? Como no hable usted más claro...

Curro ¡Criatura! ¿Pues cómo quiere usted que le diga que si quiere ser mi novia?

Juana ¿Su novia?

Curro Claro, para en seguida ser mi mujer.

Juana Yo no puede llegar á ser capitana.

Curro Tampoco yo puedo llegar á... (Se oye á Cárlos toser dentro y dice aparte:) ¡Demonio, mi capitan! ¿Si me habrá estado oyendo? (Alto y queriendo aparentar finura.) Corre, muchacha;

anda, avísale á tu señora y dile que aquí la espera un caballero.

Juana Voy al momento. (Ap.) ¡Qué guapo y qué tuno me parece este militar! (Váse por la puerta lateral derecha.)

ESCENA V.

· Curro y Cárlos.

Curro (Dirigiéndose á la puerta del foro.) Entre usted, mi capitan.

Cárlos (Entrando.) ¡No sé cómo he podido contenerme....!

Curro ¿Sin darme un puntapié? Se lo creo á usted, mi capitan. Pero ¿qué quiere usted? No estoy acostumbrado á llevar tantos adornos, y luego, cuando me echo á la cara alguna moza de cierto trapio.... vamos, mi capitan, pierdo los piés y me resbalo.

Cárlos Bien; es preciso que pongas más cuidado. Yá ves, si en lugar de encontrarte con la criada te hubieras encontrado con la señora....

Curro No la habria equivocado.

Cárlos ¿Y cómo las ibas á distinguir?

CURRO Por el olor.

Cárlos ¡Yá!... ¿Conque tú distingues á las criadas y á las señoras...?

Curro; por el olor. ¡Parece mentira! ¿No es verdad, mi capitan? Pero si estuviera usted como yo todo el año al lado de. .

Cárlos Vaya, hombre, tén más formalidad, no lo eches todo á broma; yá ves el compromiso en que estamos; si nos llegan á descubrir....

Curro No tenga usted cuidado, mi capitan.

Cárlos Bien; que procures hablar lo mejor que puedas.

Curro ¡Yá lo creo! Voy á charlar mejor que un diputado.

Cárlos Mientras ménos hables, mejor.

Curno Corriente; no hablaré más que lo muy preciso, mi capitan.

Cárlos Y dale con tanto capitan. Estoy viendo que apénas salga doña Rita vamos á quedar lucidos.

CURRO ¡Quiá!

Carlos Bien; no olvides tampoco mi otro encargo.

Curro Pues mire usted, de ese otro encargo no me acuerdo yo.

Cárlos ¿Cuál es tu vicio, ó aficion favorita?

Curro ¡Alı! yà; vamos, ésta. (Accion de beber.) Descuide usted, que si se presenta una ocasion no tomaré más que una sola copita. (Accion de gran tamaño.)

Pero ¿qué veo? ¿No es aquella la vieja?

Cárlos Sí.

Curro Pues retírese usted un poco hácia retaguardia.

ESCENA VI.

Dichos y Rita, que sale por lá puerta lateral derecha.

RITA (Saludando.) Buenas noches.

Curro (Id.) Muy buenas. Estoy á los piés de usted.

RITA Beso á usted la mano, caballero. ¿Qué se le ofrece en esta casa?

Curro Poca cosa. ¿No se lo ha dicho á usted yá la chicuela que fué á avisarle?

RITA No me ha dicho nada.

Curro Pues mire usted; venimos yo y este camastron, (*cũalando á Cárlos) que es mi asistente ..

RITA ¿Alojados quizás?

Curro Lo ha adivinado usted. Vea usted la boleta del alcalde. (Presentándosela.)

RITA No es preciso; pero... (Curro hace señal de disgusto.) ¡No vaya usted á creer que rehuso en absoluto admitirle en esta su casa!

Cárlos (Ap. á Curro.) Dá las gracias.

Curro Muchas gracias, señorita. En Madrid, en el cuartel de la Montaña, tiene usted la suya.

Cárlos (Ap.) Yá empieza á barbarizar.

RITA Gracias. Iba á decir que reliusaba en parte el admitirle, porque como soy forastera en este pueblo creia que debiera estar libre de ese cargo.

Curro Señora, de los alojamientos no se escapan ni áun las ratas.

RITA (Ap.) ¡Jesús, qué hombre!

Carlos (Ap. á Curro) ¡Curro!

Curro (Ap. á Cárlos.) ¿He hablado mal? Comprendido. Ahora charlaré mejor. (Alto á Rita y queriendo aparentar finura.) En fin, señorita, yo no entiendo de eso; el alcalde me ha dicho que aquí, y aquí nos hemos metido. (Á Cárlos) ¿No es verdad muchacho?

Cárlos Sí señor. (Ap.) ¡Yo sudo!

RITA Bien; no me opongo á la determinacion del señor alcalde.

Curro Muy bien hecho; porque al fin el alcalde es una autoridad á quien debe respetarse.

RITA ¿Y piensa usted permanecer muchos dias por aquí?

Curro ¡Ay que salero! Eso es, apenas hemos llegado y yá está usted camelando que nos larguemos.

Cárlos (Ap.) ¡Jesús! ¡Camelando!

RITA (Ap.) ¡Larguemos! ¡Qué tosco me parece este capitan! Será de la clase de tropa.

Curro (Ap.) ¡Me parece que se han espantado!

Cárlos (Ap. á Curro.) Animal, ¿no conces que me estás comprometiendo?

Curro (Ap. á Cárlos.) ¿No camino bien?

Cárlos (Ap. à Curro.) Nó.

Curro (Ap. á Cárlos.) Pues cuando usted quiera yá me estoy quitando el uniforme.

Cárlos (Ap. á Curro.) Anda al infierno.

Curro (Ap.) ¡Canario! ¿Pues cómo querrá que hable?

RITA (Á Curro.) Caballero, yo habito en Madrid, he venido á este pueblo sólo por unos dias y tengo preparado el equipaje para volverme á mi primitiva casa mañana al amanecer.

Cárlos (Á Rita.) Señora, nosotros tampoco permanecerémos aquí más que esta sola noche.

Curro (Á Cárlos.) Calla tú, pirandon.

RITA (Ap.) [Pirandon!

Curro ¿Quién te ha dado á tí vela para este entierro?

RITA (Á Curro.) ¿Se llamá Pirandon el asistente?

Curro Sí, señora.

RITA Nunca he oido semejante santo.

Curro Yá lo creo; como que es un santo gallego: San Pirandon Pirandela, y no lo colocan en el almanaque.

Cárlós (Ap.) No puedo más. (Alto.) Capitan, vámonos.

Curro Silencio, ó te arrimo la punta del pié.

Carlos (Ap.) ¡Dios santo, y en qué berengenal me he metido!

Curro ¡Cuidado con lo que estás ahí rezando!

RITA Vamos, señor capitan, tenga usted una poca de tolerancia,

Curro Señora, no puede usted figurarse lo malo que es este bicho.

Cárlos Mi capitan...

Curro ¿Lo ve usted, señora? Está camelando que le pegue, y de una manducá le salte los ojos entrambos á dos.

RITA Vamos, queda terminado ese asunto.

Curno Queda terminado.

RITA Aquí pasarán ustedes esta sola noche: siento no poder ofrecerles comodidades, pero al venir á este pueblo no me traje más que lo preciso.

Curro Nosotros nos aviarémos con cualquier cosa.

Rita Cenarán ustedes ántes de irse á descansar.

Cárlos (Ap. á Curro.) Dí que nó.

Curro Sí señora. Tomarémos un bocadillo.

Cárlos (Ap.) ¡Rayos y truenos!

Rita Pues voy á disponer que les preparen alguna cosa. ¡Juana! ¡Juana!

ESCENA VII.

Dichos: Juana, por la puerta lateral derecha.

Juana ¿Qué manda usted, señora? (Rita le habla aparte.)

Cárlos (Ap. á Curro.) Tén vergüenza.

Curro (Ap. á Cárlos.) Lo que tengo es hambre, mi capitan, y yo creo que no nos vamos á mantener del aire como los camaleones.

Cárlos (Ap. à Curro.) Cuando salgamos de aquí te voy á abrir en canal. (Le pellizca.)

CURRO ¡Ay!

RITA ¿Qué es eso?

Curro Nada, el estómago que me está dando punzadas por la falta de alimento.

RITA Pronto estará la cena lista. Anda, Juana, prepara lo que te he dicho.

Juana Voy al momento. (Váse por la derecha.)

ESCENA VIII.

Curro, Cárlos y Rita.

Curro Crea usted, señora, que estoy deseando ver algunos platos sobre la mesa, porque, la verdad, yo acostumbro á hacer tres comidas, y á la hora presente no tengo hecha más que una.

RITA Pronto hará usted la segunda, y si quiere, algo más tarde la tercera.

Curro Nó señora, yo procuraré ahora empalmar la una con la otra.

Cárlos (Ap.) ¡Anda con ella!

Rita Como usted quiera. Puede, en tanto que se prepara la cena, pasar á ese gabinete.

CURRO ¿Y qué hay dentro de ese gabinete?

Rita La habitación que le destino para pasar esta noche.

Curro Convenido. Y al muchacho (señalando á Cárlos) ¿dónde lo vamos á colocar?

RITA No sé.

CURRO ¿Tiene cocina, ó cuadra esta casa?

Rita Sí señor.

Curro Pues en la cuadra lo alojaremos.

Cárlos (Ap.) Gracias.

Rita Pero es el caso que carezco de...

Curro En el suelo, sobre los ladrillos; él está acostumbrado á dormir en cualquier parte. (Ap.) No siempre ha de dormir sobre blando el chavó.

RITA Puede que en el mismo gabinete tenga tambien colocacion.

Curro Vamos á verlo. (Se dirigen los dos hàcia la puerta lateral izquierda, y al llegar á ella, Curro se separa de Rita entrando primero, al ver que Cárlos quiere disimuladamenten acometerle.)

ESCENA IX.

Cárlos: á poco Adela por la puerta lateral derecha.

Cárlos ¡Dios santo, en qué berengenal me le metido! Esto no puede terminar bien. Voy á ser arrojado ignomiosamente de esta casa y... Adela (Saliendo.) ¡Cárlos!

Cárlos ¡Adela! ¡Qué felicidad! ¡Cuánto ansiaba verte!

Adela Y yo. ¿Pero ese traje...?

Cárlos No lo extrañes. Quise cambiar con mi asistente para infundir ménos sospechas á tu tia; mas, á pesar de mi disfraz, estoy temiendo me descubra.

Adela ¿Y qué nos importa? ¿Nuestro amor no es puro, no es santo?

Cárlos Sí, sí.

Adela Pues entónces ¿á qué ocultarlo?

Cárlos Es verdad. Adela, eres un ángel. (La abraza.)

ESCENA X.

Dichos: Ritá y Curro por la puerta lateral izquierda.

RITA ¡Jesús! ¿Qué veo?

Cárlos (Separándose de Adela.) ¡Doña Rita! Adela (Apartándose hácia la derecha.) ¡Mi tia!

Curro (Ap.) Yá metió la pata mi capitan.

RITA ¡Muy bien, señorita!

Cárlos (Ap.) ¡Dios mio, qué contratiempo.

Adela Tia, no vaya usted á creer...

RITA Silencio!

Curro (Ap. á Cárlos.) Ande usted, diga usted ahora que yo...

Cárlos (Ap. à Curro.) Véte al infierno.

RITA Nunca hubiera creido lo que acabo de presenciar. ¡Qué escándalo!

Curro ¿Qué ha visto usted, señora, para horrorizarse de ese modo?

RITA ¡He visto á su asistente abrazando á mi sobrina!

Curro ¡Yá!... ¿Y eso le ha llamado la atencion? ¡Tá, tá! Eso no vale la pena. RITA (Incómoda.) ¡Caballero!...

Curro (Con naturalidad.) Esos son gajes de los alojamientos.

RITA (Exaltándose.) ¿Gajes de alojamiento llama usted al... (Accion de abrazar.)

Curro (Con calma.) Sí señora.

RITA (Furiosa.) ¡Vaya usted enhoramala!

Curro (Ap.) ¡Nó, pues yo no abandono á mi capitan y á su novia á los furores de esta vieja!

RITA (Á Cárlos con acento amenazador.) ¿Conque ha venido usted á esta casa para deshonrarla?

Carlos (En tono suplicante.) ¡Señora...!

ADELA (Idem.) ¡Por Dios, tia...!

RITA ¿Intercedes por él? ¡Nunca lo hubiera creido!

Curro Vamos, tranquilícese usted, señora, y no se espante de una cosa que no tiene nada de particular.

RITA ¿Nada de particular? ¿Conque en vez de castigar á ese infame por la vil accion que acaba de cometer, le disculpa usted y le ampara?

Curro Sí, señora.

RITA Corriente. Yo sabré lo que tengo que hacer.

Cárlos (Ap. á Curro.) Castígame, mándame arrestado.

CURRO (Ap. á Cárlos.) ¿Que lo mande á usted arrestado? ¿(Ap.) Y à donde mando yo arrestado á este chavocito?

RITA ¡Pues está buena!

Curro Señora, voy á faltar á la ordenanza sólo por dar á usted gusto. Voy á castigar á mi asistente.

RITA Bien lo merece.

Curro Mas para castigarlo tendrémos tambien que castigar á su sobrina.

RITA ¡Yá lo creo que la castigaré!

Curro Convenido. ¡Muchacho!

Carlos ¿Señor?

Curro Márchate al momento à la cocina. (Cárlos se dirige con lentitud hácia el foro.)

RITA ¿Y es esa toda la pena que le impone usted?

Curro ¿Le parece á usted poca? RITA Vamos, esta es una burla.

Curro (Á Adela.) Señorita váyase usted tambien para

la coeina.

Carlos (Volviendo.) ¡Mi capitan...!

RITA ¿Cómo se entiende? Mi sobrina no ha tenido todavía precision de entrar en ese sitio.

Curro Señora, tenga usted presente que ámbos han eometido la misma falta.

RITA (Ap.); Vaya un capitan soez! (Alto) Adela, márehate al momento para la eama. (Váse Adela por la puerta lateral derecha.)

Curro Muchacho, anda tú tambien para la cama.

Cárlos (Ap. à Curro.) Yá me las pagarás. (Se dirige hácia la puerta lateral derecha, al verlo Rita le impide que entre.)

RITA (Incomodada.) ¡Eh! ¿A donde va usted?

Cárlos Que sé yo; á los infiernos. (Váse precipitadamente por la puerta del foro.)

Curro ¡Jaja y queria el muy lila...! já! já!

ESCENA XI.

CURRO y RITA.

RITA (Muy sofocada.) ¡Jesús! ¡Jesús!

Curro Le repito á usted que se espanta de eosas que son muy naturales.

RITA ¡Hombre de Lucifer! ¿Natural llama usted á que un triste soldado abrace á una señorita decente?

Curro Diga usted, señora, ¿y para hacer esto (accion de abrazar) que más tiene un soldado que un general.

RITA Yo no digo que ni uno ni otro dejen de hacer esas

cosas, más para ello se elije otro sitio, no una casa decente.

Curro En ciertos momentos ¡quién es capaz de reparar! Donde se presenta la ocasion, allí se aprovecha.

RITA ¡Qué hombre más atroz! (Colérica.) Caballero salga usted al momento de esta casa.

Curro (Sentándose con gravedad cómica.) No puedo; he sido alojado aquí por órden del alcalde.

RITA Pero, hombre infernal, ¿se ha propuesto usted acabar con mi paciencia? (Calmándose.)

Curro ¡Si no tiene usted ninguna! ¡Se incomoda usted por nada!

RITA Bien; estoy decidida á no sufrirlo por más tiempo. Tengo mucho dinero, mucho dinero, ¿entiende usted? y todo lo gastaré con gusto por hacerle perder la carrera.

Curro ¡Quiá! ¡Ojalá me la hiciera usted perder!

RITA Yá lo verá usted. (Con entonacion.) ¡Poseo tres millones de caudal!

Curro (Ap.); Sopla!; Tres millones! ¿Á que me cuelo con esta vieja? (Se levanta.)

RITA (Casi tranquila.) ¡No faltára más!

Curro (Ap.) Allá voy. (Alto.) ¡Y qué me importa perder la carrera, cuando soy dueño de media Andalucía!

RITA (Completamente serena.) ¿Es usted andaluz?

Curro Desde aquí hasta aquí (señala á lo alto de la cabeza y á los piés) soy hijo de mi madre y de Sevilla (con afectado orgullo,) bautizado con capa, órgano, muchas colgaduras y muchas luces en la parroquia de Santa Ana.

RITA (Con intencion.) Yá me iba pareciendo que era usted andaluz.

Curro ¿Es quizá una deshonra el ser de ese sitio?

RITA !Oh; Nó señor.

Curro ¡Yá lo creo! Allí es donde se sabe querer con fatigas Allí el amor es lo más bueno del mundo.

(Con zalameria.) Nada de lo que usted haya comido, por bueno que sea, tiene comparacion con el cariño que puede á usted darle un andaluz; digo, como sea neto.

RITA ¿Neto? ¡Qué algarabía!

Curro Allí se hacen sacrificies; vamos, como los que yo vengo haciendo por usted.

RITA (Con sorpresa.) ¿Por mí?

Curro Sí señora; sólo por usted he abandonado á Madrid, porque la amo. (Ap.) ¡Se la solté!

RITA (Con arranque colérico.) Vaya usted enhoramala.

Curro (Ap.) ¡Malo...! Pero no desmayemos. Ella se ablandará.

RITA Pues me gusta la ocurrencia!

Curro Crea usted, señora, lo que le digo; se lo juro por la salud de mi madre. (Ap.) ¡Ojalá me viviera!

RITA (Con alguna dulzura.) ¿Pero habla usted con formalidad?

Curro Con las véras de mi alma.

RITA (Ap. y mirando á Curro) ¡Y no es mal parecido! ¡Ay, con qué pasion me mira!

Curro (Ap. y mirando á Rita.) ¡Cáspita, y qué ojos más saltones se le ponen á la vieja! ¡Chá!... Se pone bizca! ¡Cómo mete los ojos!

RITA (Con coquetería.) Se me está figurando que trata usted de mofarse de mí.

Curro ¡Que me dén un balazo que me haga diez pedazos la cabeza del cráneo, si trato de engañarla! No cabe engaño en el hombre que ha seguido á usted por todas partes.

RITA (Con alegria.) ¿Usted me ha seguido?

Curno Si señora; por el Prado, por la Castellana...

RITA Y yo que no he visto á usted nunca!

Curro En el teatro: ¿tampoco recuerda usted haberme visto en el teatro de la Ópera?

RITA Tampoco.

Curro ¿Y en el baile que dió mi amigo inseparable el marqués del Valle?

RITA ¿Es usted amigo del marqués?

Curro Si señora, muy íntimo, y del bar on del Bulo y del vizconde de la Castaña. (Ap.) Allá ván todos los amigos de mi capitan.

RITA Pues no recuerdo. ¿Y dónde estuvo usted en el baile que dió el marqués, que no logré verlo?

Curro Allí, señora, allí. Donde usted estaba, allí estaba yo.

Rita (Recordando.) A ver, á ver... sí... me parece...

Curro Piénselo usted (Ap.) Y no miento. Donde iba la vieja iba la sobrina; donde la sobrina mi capitan, y detrás de mi capitan yo con el abrigo al brazo para dárselo cuando hiciera frio.

RITA (Gritando.) ¡Ah!... sí. Curro ¿Qué le ha dado á usted?

RITA (Con alegria.) Que ya recuerdo.

Curro ¿Lo ve usted? ¡Si no podia faltar! (Ap.) Verémos por donde sale.

RITA ¿Bailó usted esa noche?

Curro ¡Ya lo creo! RITA ¿Conmigo?

Curro ¿Pues con quién?

RITA ¿Y me habló usted de amor?

Curro Claro, ¿Pues de qué queria usted que yo le hablára? (Ap.) ¿Quién sería el truhan? ¡Ah! Otro que camelaba los tres millones.

Rita ¿Llevaba usted puesto un dominó...?

Cuano Cierto: un dominó.

RITA ¿Negro?

Curro Negro enteramente nó.

Rita ¿Pero era oscuro?

Curro Si, muy oscuro; casi tiraba á negro.

Rita ¿Y bailamos...?

CURRO Juntos.

RITA (Con gachoneria.) ¿Unas habaneras?

Curro Chipén. Unas habaneras muy retebien bailadas.

RITA (Colocándose en actitud de bailar unas habaneras

con Curro.) Nos pusimos así, muy juntitos.

Curro Cierto: muy juntitos.
RITA Como estamos aliora.

Curro Eso es; como estamos ahora.

Pues ya lo recuerdo todo, y con placer. (Separándose de Curro y diciendo con timidez.) ¿Pero cómo he podido inspirar á usted esa pasion con mis treinta y cinco años?

Curro (Ap.) A tu abuela (Alto.) ¿Tiene usted treinta y cinco años?

Rita Si señor.

Curro Pues no los representa. Conque sáqueme usted pronto de esta ansiedad que me devora, y dígame si me ama ó nó.

RITA Yo le contestaré, sí, mas no en este momento, porque... (gritando) estoy tan nerviosa, que...

Curro ¿Pero tiene usted nervios?

RITA Sí.

Curro Mejor. Conozco una medicina que los aplaca, la gaseosa... ¡gaseosa, esa que al destapar la botella hace puf...! puf...!

RITA (Con estremada alegria.) Y yo la tomaré, vida mia si me la dás con tu mano.

Curro (Ap.); Atrapé los tres millones!

ESCENA XII.

Dichos: Cárlos oculto detrás de la puerta del foro.

Cárlos (Ap.) ¿Qué oigo?

RITA (Quitándose un anillo de uno de sus dedos y dándoselo á Curro.) Toma, toma ese recuerdo.

Curro ¿Qué me dás ahí?

RITA Un anillo.

· Curro Quita allá, mujer!

RITA Tómalo, sí. ¿Cómo te llamas?

Curro, Quico, Paco ó Francisco, como tú quieras llamarme.

RITA Pues bien, Francisco, no empieces á hacerme padecer con este desprecio.

Curro ¡Hacerte yo padecer, y por una bagatela!... Dámelo. (Lo toma, y colocándoselo dice con afectacion) ¡Aquí lo conservaré toda mi vida!... como recuerdo tuyo.

Cárlos (Ap.) ; Habrá tunante!

Curro (Mirando el anillo y diciendo aparte.) ¿Cuanto darán por su empeño?

RITA ¡Qué felices vamos á ser!

Curro Mucho; porque te sacaré á paseo, irémos al teatro, y en los ratos de ócio te enseñaré á tocar las castañuelas al estilo de mi tierra.

RITA ¿Sabes tocarlas?

Curro ¡Ya lo creo!

RITA ¿Y la guitarra?

Curro Y hasta instrumentos de viento. ¡Si yo soy una orquesta andando!

Rita ¡Ay, Francisco, lo que nos vamos á divertir!

Curro Mucho, mucho. (Ap.) ¡Si me viera mi capitan!

RITA ¡Qué alegria tengo! (Pellizcándole.)

Curro Ay!

RITA ¿Te lie lastimado?

Curro Nó; pero si te agrada el pellizcarme, sigue... sigue. (Ap.) Y verás que bofetada llevas.

RITA (Con extremado acento amoroso.) ¡Francisco...!

Curro (Idem.) ¡Rita...!

Cárlos (Ap.) ¡Esto es yá insufrible! (Sale.) ¿Mi capitan..?

Curro ¿Quién anda ahí?

Cárlos Yó.

Curro ¿Para qué has llegado hasta aquí sin que te llame?

Cárlos Es que han traido una razon del alcalde para que al momento vaya usted à verlo.

Curro Pues dile al alcalde que no puedo moverme de aquí. Estoy muy ocupado. Márchate.

Cárlos Es que el asunto para que necesita á usted el alcalde es muy urgente.

Curro (Incómodo.) Pues que aguarde.

Cárlos (Ap.) ¿Habrá bergante? (Alto.) Dice que los caballos del escuadron no caben con desahogo en el sitio en que están...

Curro Pues que ensanchen el local, ó los coloque á uno encima de otro.

Cárlos Se han muerto yá tres caballos...

Curro Bien; que se mueran todos. ¿Quieres hacerme el favor de largarte?

Cárlos (Ap.); Rayos y truenos!

RITA Francisco, no te vayas sin que ántes tomes algun alimento.

Curko ¡Qué he de moverme de aquí sin cenar!

RITA Voy á disponer que preparen la mesa. (Se dirige hácia el foro.)

Curro Como usted quiera, señora.

Rita (Volviendo.) ¿Qué es eso, ahora me dás tratamiento?

Curro Como está delante el Pirandon este... (Scñalando á Cárlos.)

RITA ¿Y qué nos importa? ¿No es tuyo mi corazon?

Curro Es verdad. (Con mucha amabilidad.) Anda, pichoncita mia, vé á disponer que me preparen la cena.

Cárlos (Ap.) ¿Habrá descaro semejante?

RITA (Con extremada ternura.) Al momento, Francisco de mi corazon. (Váse por la puerta del foro, volviendo la cabeza para mirar á Curro.)

ESCENA XIII

Curro y Cárlos.

Cárlos Bien, muy bien; yá veo la manera que tienes de cumplir con mi encargo.

Curro ¡Al pelo, mi capitan, al pelo!

Cárlos ¿Conque has venido á esta casa á promover una guerra civil?

Curro Civil nó, eclesiástica, porque me caso con doña Rita.

Cárlos (Cogiéndolo de una oreja.) ¿Qué te has de casar tú, bergante?

CURRO Ay!

Carlos No grites.

Curro Pues. Suélteme usted, que me está lastimando!

Cárlos (Soltándolo.) ¿Cuándo has soñado tú ser el esposo de esa señora?

Curro Si no llego á ser su marido, cuando ménos llegaré á ser su administrador, que para el caso es lo mismo.

Cárlos ¿Tú su administrador?

Curro Yó. ¡Si la he puesto más blanda que una jalea! Mire usted, ya he empezado por administrar esta tumbaga, y dentro de poco voy á manejar el dinero, los muebles y todo lo que tenga la vieja.

Cárlos ¡Pues si te atreves sigue, sigue engañando á esa pobre señora!

Curro ¿Pues no me he de atrever, si tiene tres mi-

Carlos (Acometiéndole.) Hombre, te voy á abrir en canal.

Curro (Huyendo.) ¡Quieto! ¡Estése usted quieto, ó armo el escándalo del siglo!

Cárlos ¿Conque desobedeces á tu capitan?

Curro Aquí no hay capitan que valga. Estamos en asuntos independientes de la milicia.

Carlos ¡Infame! Yo me tengo la culpa, por fiarme de un tunante como tú. ¡Te he de hacer fusilar!

Curro Bueno, liaga usted lo que quiera; pero yo no dejo escapar esta ocasion, en que puedo hacerme de algunos cuartos.

Cárlos Escuchándote estoy y no sé cómo puedo contenerme. Agradece á que quiero evitar un escándalo que recaeria en perjuicio de mi pobre Adela.

Curro Vamos, mi capitan, ¡cuánto mejor fuera que en vez de incomodarse me ayudára en mi empresa!

Cárlos ¿Ayudarte yo?

Curro La vieja tiene tres millones, y como usted sostenga que soy un verdadero capitan se guarda usted millon y medio.

Cárlos ¿Y me propones á mí semejante infamia? ¡Oh! (Lo agarra.)

CURRO Quieto. ¡Ay! ¡Que chillo!

Cárlos Grita. No ha de valerte. (Lo arroja sobre unabutaca.)

ESCENA ÚLTIMA.

Dichos: Rita por la puerta del foro: á poco Adela y Juana. El diálogo de esta escena debe llevarse con rapidez.

RITA (Á la puerta del foro.) ¿Qué veo? ¡Alı, mi Francisco! (Entrando.) ¡Que me lo matan!...

Cárlos Lo merece.

RITA ¡Oh! (Se abalanza á Cárlos y empieza à pegarle

de una manera exagerada.) ¡Suéltelo usted, infame asesino! (Llamando.) ¡Adela! ¡Juana!

ADELA (Saliendo por la derecha.) ¿Qué alboroto es éste?
¡Oh! (Corre à separar à Carlos.)

Juana (Saliendo por el foro.) ¿Qué ocurre? ¡Ah! (Corre tambien á separar á Cárlos.)

Cárlos Este tunante...

ADELA ¡Cárlos...!

Juana ¡Señorito...!

Carlos (Ábandonando á Curro.) Agradece...

Curro (Levantándose y aparte.) ¡Valiente fuerza tiene el gachó! ¡Si no me lo quitan, me ahoga!

RITA ¿Pero quién es este Cárlos?

ADELA Mi amante, tia, mi novio de Madrid.

RITA ¿Pero es un asistente?

Cárlos Nó señora; soy Cárlos Peñas, capitan de lanceros.

Rita Bien; mas ese otro capitan...

Curro (Ap.) Se armó la gorda.

RITA (Mirando con ternura à Curro.) Será un amigo de usted que, enamorado sin duda de alguna otra persona, ha querido acompañarle hasta aquí con algun fin particular.

Curro Cierto; sí, señora.

Cárlos Nó, señora.

Curro (Ap.) Yá hizo fuego.

Cárlos Ese tuno es mi asistente, que, valido de su falsa posicion, ha trado de seducir á usted con mentidos halagos.

RITA (Admirada.) ¡Conque es un soldado!...

Curro (Ap.) De la quinta de este año.

Rita ¡Ay! (Cae desmayada en los brazos de Cárlos.)

Cárlos Una silla.

Adela (Dándoscla.) Un vaso con agua. (Juana lo toma de la mesa.)

Cárlos Un poco de vinagre.

Curro (Ap.) Yá le dieron á la vieja el cachetazo. (Toma de la mesa el frasco de la mostaza.)

ADELA ¡Tia!...

Curro (Arrimándole à Rita el frasco de la mostaza á la nariz.) Vaya, que huela esto.

RITA (Estornudando.) ¡Achis!

Juana ¿Qué hace usted, hombre? ¿Vá usted á ponerle un sinapismo en la nariz?

Curro ¿Pues qué es esto?

Juana Mostaza.

Curro (Volviendo á aplicarle el frasco.) Mejor, con eso volverá más pronto.

Cárlos (Dándole un puntapié à Curro.) ¡Quita allá, infame ;

Curro ¡Pues está usted poco pegon hoy!

RITA (Que vuelve de su desmayo.) ¡Jesús! ¡Qué vergüenza! ¡He sido engañada por un soldado!

Curro (Ap.) Pero con castañas.

RITA ¡Agua! ¡Dadme agua!

Adela (Dándosela.) Beba usted, tia. (Lo hace Rita.)

Curro (Ap.) Asi como los astrólogos anuncian agua, vientos y tempestades, así mis espaldas me están anunciando á mí una de palos, que yá.

RITA Diga usted, hombre, ¿por qué ha querido usted burlarse de mí?

Curro Señora, yo no he hecho más que cumplir con mi consigna. Mi amo me dijo: «Ponte el uniforme...»

Cárlos (Con acento amenazador.) ¡Curro!

Curro Nó, señor; yá que se ha tocado á degüello, la verdad en su lugar. Pues sí señora; me dijo mi amo que la entretuviera á usted mientras él entretenia á su sobrina, y creo que no tendrá usted quejas de mí, porque hasta el momento en que le ha dado á usted la pataleta he hecho bastante por distraerla.

RITA Demasiado.

Curro No, lo que hace el tiempo que me ha tenido usted junto á sí ha estado conmigo bastante divertida, ¡porque lo he visto yo! Ahora, desde la pataleta en adelante...; Yo no tengo la culpa de que mi capitan quisiera meterse á valiente conmigo!

RITA Yo sola tengo la culpa por oponerme al noviajo de mi sobrina. Cásense ustedes y vivan en paz y en gracia de Dios,

Adela ¿Pero consiente usted gustosa?

RITA Sí; yá veo que la felicidad no consiste en el dinero. Sean ustedes felices.

Curro ¡Yo tambien sería feliz si me perdonáran!

Adela Sí, todos te perdonamos, á ménos que mi tia...

RITA Yo le perdono tambien.

CURRO ¿Y no me guarda usted rencor?

RITA Ninguno.

Curro (Ap.) Probemos. (Sé acerca á Rita y entabla con ella aparte el siguiente diálogo, hasta que dirige la palabra á Juana. Ésta entretanto arregla los muebles de la escena, mientras Adela y Cárlos figuran hablar aparte.) ¿Y amor?

RITA Tampoco.

Curro ¿De véras no me sigue usted queriendo?

RITA Nó.

Curro ¿Ni esto? (Señala con el dedo pulgar de la mano derecha la primer falange del índice de la misma.)

RITA Nada.

Curro Corriente. Y dígame usted, señora, ¿si á mí se me ofrecieran algunos cuartos para un negocio, podria contar con usted?

RITA ¡Si no son muchos...!

Curro Pocos dineros. Lo suficiente para hacer un matrimonio y poner un puesto de jabon y aceite.

RITA Por lo tuno que ha sido usted, y porque ha sabido engañarme, le regalo diez mil reales.

Curro ¡Diez mil reales! (Alto á Juana.) ¡Salero! Juanilla, ¿te quieres tú colocar detrás del mostrador?

JUANA Yo...!

Curro ¡No me digas que nó, que no soy ningun desaborio! JUANA Pues... consiento con remuchisimo gusto.

Curro ¡Huyuyuy...! ¡Viva la gracia!

Cárlos Basta, Curro, basta.

Curro ¡Tengo mucha alegria! Y... diga usted, mi capitan, ¿yo voy á seguir con este uniforme?

ADELA Nó, porque yo te libraré del servicio y te quedarás, en compañia de Juana, al cuidado de nosotros.

Curro ¿Sí? Bendito sea su padre de usted, su madre, su tia, su abuelo, su abuela y todita su parentela, por la manta alta y baja.

RITA No sea usted tan loco.

Curro Desde este momento voy á ser muy cuerdo.

(Al público.)

De asistente á capitan sin yo querer me ascendieron; si algun disparate hicieron ustedes nos lo dirán.

Vuelto otra vez á la nada, sólo ansío en este instante que tú, público galante, nos dés alguna palmada.

(Cae el telon.)





OBRAS ESTRENADAS DEL MISMO AUTO R.

El Ermitaño de la Peña Maldita, drama novelesco en tres actos.

Crimenes de la Ambicion, drama en tres actos.

La Curacion por Celos, comedia en tres actos.

Pedro el Sordo, juguete cómico en tres actos.

Un Consejo á tiempo, comedia en un acto.

Rom y Menta, borrachera cómica en un acto.

¡¡Lo Maté!! paso cómico en un acto
¡Quitese usted la ropa! juguete cómico en un acto.

Contra ira.... latigazo, juguete cómico en un acto.

Las angustias de un Procurador, disparate cómico en un acto.

De Asistente à Capitan, juguete có:nico en un acto.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerias de la Viuda é Hijos de Cuesta, calle de Carretas; de D. Leocadio Lopez, calle del Carmen; de los Sres. Medina y Navarro, calle del Arenal, y de Durán, Carrera de San Gerónimo.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la Adminis-TRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion*, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.